



La Revista de Fiestas cumple 25 años

Antiguas son nuestras fiestas. El licenciado don Antonio Conejero Ruiz, ilustre caudetano, organizador del archivo parroquial, nos dice que "el 27 de agosto de 1758, se consagró el nuevo santuario de la Virgen de Gracia, con numeroso concurso... y una compañía de devotos que repetidas veces dispararon más de treinta mosquetes con pólvora, regocijados de haber llegado tan deseada función".

Así, pues, ya se disparaban salvas con armas de fuego en honor de la Santísima Virgen de Gracia en 1758, y es de suponer que también con anterioridad, puesto que había formada una compañía de mosqueteros (nuestra ANTIGUA). En el transcurso de los dos últimos siglos se han ido perfilando las comparsas y las fiestas hasta su estado actual.

Pero si son antiguas nuestras fiestas de Moros y Cristianos, no podemos decir lo mismo de la Revista que las divulga, exalta y reseña con sus ilustraciones gráficas que nos presentan la sagrada Imagen, las calles, plazas y monumentos caudetanos, los desfiles de las Comparsas, los actos principales de los festejos, además del detallado programa de los mismos, las fotos de nuestras bellas mujeres, los rostros de las autoridades y personas íntimamente relacionadas con Caudete y sus Fiestas; una variada colaboración literaria que glosa distintas facetas festivas, que consignan dulces recuerdos, que hablan del amor a nuestra Virgen, que tratan de la historia caudetana, de realizaciones y de proyectos, con el acompañamiento de las simpáticas páginas de los anuncios, que dan fe de la actividad industrial, mercantil y económica de la amada Villa.

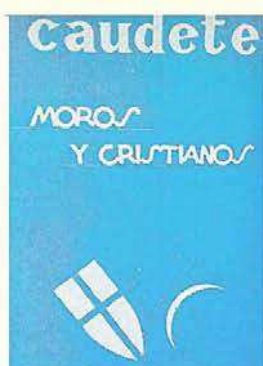
La Revista, en su forma actual, data tan sólo de septiembre de 1946. Con anterioridad se publicaron algunos años, no todos, unas hojitas que casi sólo consignaban el programa de los festejos, salvo en 1907 y en 1914 que aparecieron unos folletitos con motivo de celebrarse el XIII y V centenarios, respectivamente, de la venida de la Virgen de Gracia y de su milagroso hallazgo bajo una frondosa retama, extremo éste rigurosamente histórico.

Por lo mismo, bien podemos afirmar que la Revista cumple con este número sus bodas de plata.

El año 1946 se imprimió en los talleres de los señores Vidal, de Elda, el primer número, de 32 páginas, con poca colaboración y escasas ilustraciones. De su confección encargó al que esto escribe don Benjamin Serrano Díaz, Depositario de los Fondos Municipales y sobrino del entonces Cura Párroco de Santa Catalina, don Francisco Díaz Alcover, por delegación del señor Alcalde, don José García Serrano, que cesó, precisamente, en su cargo el 1-9-46.

¿Qué diferencia con el magnífico número del pasado 1969!

Como verían nuestros lectores, se trata de un precioso volumen de 166 páginas, tamaño folio, papel couché, un verdadero alarde tipográfico que mucho honra a la imprenta local, Gráficas Bañón. En esas 166 páginas, profusamente ilustradas con sugestivas fotos en blanco y negro y policromías de personajes, edificios, reinas de belleza, diversos actos lesteros y un cuadro insuperable de la Santísima Virgen de Gracia a todo color, aparecen veinte artículos literarios extendidos en cincuenta páginas, algunos de plumas muy prestigiosas y nada menos que doscientas inserciones de anuncios, de ellas 64 correspondientes a firmas foráneas, que son como una lista de actividades industriales y comerciales de nuestra Villa y de plazas limítrofes.





Ese número, digamos XXIV, da merecido prestigio a la comunidad caudetana y es, al propio tiempo, un luminoso hito que señala el inicio de un paso más apresurado hacia metas más noblemente ambiciosas de este escondido trozo de geografía española y albacetense, que quiere estar a tono con la espléndida época por la que atraviesa nuestra Patria.

Si es ciertamente magnífico, atractivo, cautivador, excelente y deslumbrante todo el volumen, queda, sin embargo, imponderablemente realzado por la a'iligranada portada, la foto a colores de la entrada del palacio del Paso o de la Corbellana, como lo llamara su dueño, diseñador y constructor, don Francisco Albalat Navajas, Conde de San Carlos.

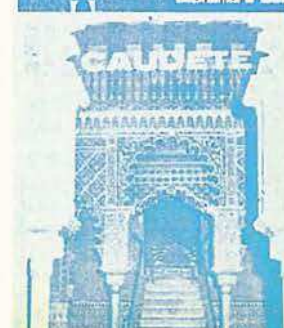
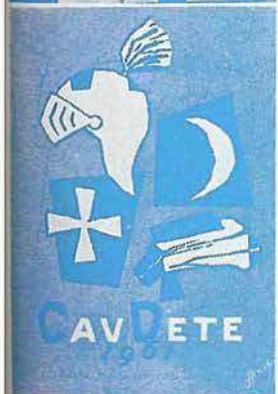
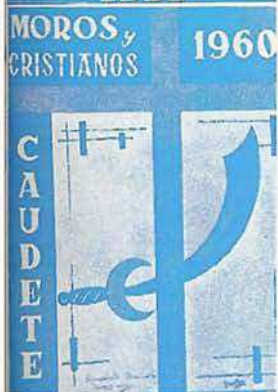
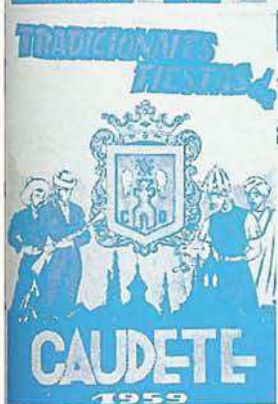
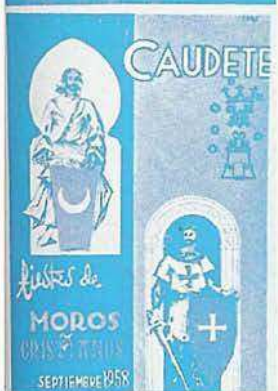
Nadie podía figurarse que tuviera Caudete una joya arquitectónica semejante, que parece un trozo de la Alhambra granadina, y es digna compañera de la rica corona de la Virgen —una de las dos o tres más valiosas de España, lo mismo que la plaza de Toros—, desaparecidas ambas en el efímero plazo de treinta años, de la preciosa iglesia de San Francisco, del asilo que estando terminado ni siquiera llegó a inaugurarse, todo ello debido al munífico caballero que volcó en su pueblo natal la cuantiosísima fortuna que poseía.

Es de esperar que en esta segunda fase que ahora comienza, se perfeccione nuestra amada Revista y resulte cada vez más amena, atractiva y exponente del progreso y de la religiosidad del lugar que representa.

Caudete da, en muchos aspectos, la media de España; en algunos está por debajo de esa media y en otros, la supera. En nuestras fiestas nada tenemos que envidiar a otras poblaciones de censo análogo y la Revista de Fiestas, en estos veinticinco años de su existencia ha alcanzado un nivel francamente halagüeño para una Villa de 8.000 habitantes. Pongamos los caudetanos lo que esté de nuestra parte para que esta publicación anual vaya en constante progreso.

En este punto bueno será recordar a uno de los principales colaboradores y de las personas más entusiastas de todo lo caudetano: nos referimos al ya mencionado Padre Lucas o Elías María Bañón, que desde hace años nos venía deleitando con sus exquisiteces filológicas sobre los "Autos Sacramentales de Nuestra Señora de Gracia" y que se fue el 3 de marzo del presente año a gozar del merecido descanso, a sus 82 años, junto a la celestial Madre a la que tanto amó en vida. Desde el cielo será un buen valedor para que logremos irnos superando de año en año, haciendo, entre otras cosas, todavía más fascinante la Revista de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, de modo que resulte de plena satisfacción, tanto dentro como fuera de Caudete, haciéndonos, de ese modo, más dignos hijos de nuestra excelsa Patrona la Santísima Virgen de Gracia. Reina y Señora de nuestros corazones.

Jesús Sánchez Díaz - Cronista de la Villa



CAUDETE



Septiembre
1970

MUNDOS Y
CRISTIANOS